

Los espacios de socialización de Cumanayagua, primera mitad del siglo XX

Socialization spaces in Cumanayagua during the first half of the twentieth century

Dariel Mena Méndez ¹ y Yamilé Ferrán Fernández ²

¹ Universidad de Cienfuegos, ² Universidad de La Habana
darielito.mena@gmail.com, yferran@fcom.uh.cu

Resumen. No mucho se ha indagado desde los estudios cubanos en comunicación social acerca de la impronta que revisten los ámbitos de socialización a nivel local en la conformación de lo público, de la identidad y como exponentes fieles de la memoria histórico-cultural de pueblos y comunidades. En este trabajo se describirán los aspectos que distinguieron estructural y simbólicamente a los espacios de socialización de Cumanayagua durante la primera mitad del siglo XX (el Prado, el Club Progresista, La Sociedad Liceo, el Casino Español y el Casino Chung Wah). Se hará mención a su incidencia en lo político y sociocultural, convirtiéndose en plataformas propicias para el desarrollo de diversas prácticas culturales y de comunicación pública, a saber: festejos populares, discursos publicitarios y propagandísticos, ferias, procesiones y rituales religiosos, eventos cívicos y actividades patrióticas que llegaron a tener connotación a nivel regional y nacional. La investigación es cualitativa y se apoya en el método histórico-lógico. La revisión bibliográfica documental y las entrevistas en profundidad fueron las técnicas aplicadas para la adquisición de informaciones sobre la periodización y el objeto de análisis.

Palabras clave. Espacios de socialización; espacios públicos; prácticas comunicativas y culturales; Cumanayagua.

Abstract. Not much research has been done since the Cuban studies in social communication on the imprint that local areas of socialization have in shaping public affairs and identity, and as faithful exponents of the historical and cultural memory of peoples and communities. In this study the features that distinguished structural and symbolic socialization spaces in Cumanayagua during the first half of the twentieth century (the Prado, the Progressive Club, The Lyceum Society, the Spanish Casino and the Chung Wah Casino) are described. Its impact on civics, politics and culture, and how they became platforms conducive to the development of a diversity of forms of public communications, such as popular celebrations, advertising and propaganda speeches, fairs, processions and religious rituals, civic events and patriotic activities, with regional and national connotations. This qualitative study is based on the historical logical method. A review of the literature and in-depth interviews were used to acquire information about periodization and the subject of analysis.

Keywords. Socialization spaces; public spaces; communication and cultural practices; Cumanayagua.

Formato de citación. Mena Méndez, Daniel, y Ferrán Fernández, Yamilé (2017). Los espacios de socialización de Cumanayagua, primera mitad del siglo XX. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 7(2), 9-28. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/mena_ferran

Recibido: 14/07/2017; **aceptado:** 02/11/2017; **publicado:** 08/11/2017
Edición: Almería, 2017, Universidad de Almería

Introducción

Si bien es cierto que los estudios históricos en comunicación han experimentado cambios significativos en las categorías y objetos de análisis, expandiéndose las miradas hacia fenómenos culturales no massmediáticos en épocas y contextos diversos; más pudiera indagarse acerca de los espacios de socialización, donde los sujetos construyen su propia dimensión de lo público mediante prácticas y procesos comunicativos que acontecen esencialmente a nivel local. “Los espacios de socialización son los lugares e instancias donde transformamos los modos de pensar, sentir y actuar en relación con nosotros mismos, con los otros y con la colectividad (la familia, la escuela, el trabajo, las organizaciones comunitarias y las intermedias, las iglesias, los partidos)” (Toro y Rodríguez, 2001, p. 36).

En este sentido, los espacios públicos también se convierten en los escenarios más propicios para la socialización humana, por estar sujetos a una amplia gama de “procesos, escenarios, canales, mecanismos, e instituciones; por mencionar algunos: elecciones, medios de comunicación, opinión pública, encuestas, cultura política, acceso a la información, sistema de partidos, y especialmente la participación” (Carrera, 2007, p. 1).

Como parte de un sistema o subsistema de comunicación pública determinado, dichos escenarios están sujetos a mediaciones políticas, económicas, culturales, referenciales, individuales, sociales, étnicas, y se encuentran en relación de interdependencia con el sistema social en donde se enmarquen. Su repercusión

en la identidad es ineludible, toda vez que los sujetos los convierten en parte intrínseca de lo propio y en defensa de intereses, que bien pueden ser clasistas, sindicales, religiosos, étnicos o ideológicos.

En Cuba, durante la primera mitad del siglo XX y en la década de 1950, a pesar de que el sistema comunicativo se vio profundamente impactado por la presencia de patrones norteamericanos, a partir de la reproducción de estereotipos que distaban de los intereses populares, también queda claro que en no pocos escenarios locales se mantuvo viva la herencia hispana, al tiempo que se promovieron prácticas de comunicación como expresión de rebeldía y como tendencia representativa de lo vernáculo, tal y como ocurría en ayuntamientos y comunidades ubicadas en la antigua provincia de Las Villas. La prensa local, las prácticas culturales y los espacios de socialización de los ámbitos comunitarios llegaron a convertirse en plataformas donde también emergió lo popular, lo genuino y lo identitario¹.

En esta etapa de la historia se fundaron un número considerable de instituciones, medios de comunicación, comercios, asociaciones, plazas, clubes y casinos. Muchos, en función del sistema establecido, y en otros casos como oposición ante la situación política y social existente. Sin embargo, a criterio particular, desde los estudios históricos en comunicación estas miradas debieran extenderse considerando que las pesquisas que se han realizado sobre el tema, por lo general han sido resultado de aproximaciones derivadas de otras disciplinas sociales, a saber: Arquitectura, Historia del Arte y las ciencias históricas. Quizás a ello se deba la necesidad de dilucidación de los fenómenos culturales y comunicativos acontecidos en estos espacios.

El presente artículo se propone describir los espacios de socialización del contexto local de Cumanayagua en la periodización entre 1902 y 1958, tema que tributó a la investigación de maestría en Ciencias de la Comunicación, *La comunicación pública de carácter local durante las décadas de 1940 y 1950: Cumanayagua como caso de estudio*, defendida en la XIII Edición en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana en 2014.

Como parte de esta indagación lograron corroborarse dos problemáticas fundamentales que justifican el examen: en primera instancia la insuficiente atención que las agendas de la comunicación social le han otorgado al tema; y luego porque la historiografía regional y local de Cienfuegos y Cumanayagua en las diferentes publicaciones realizadas, si bien se han aproximado a la cultura del municipio, los privilegios en el discurso científico de las ciencias sociales y de la comunicación propiamente han estado centrados en asuntos políticos y en el desarrollo socio-económico.

Ello pudo corroborarse mediante la revisión bibliográfica documental en los archivos, en los departamentos de fondos patrimoniales de las bibliotecas públicas, de los museos, las revistas culturales y según el examen que ofrecen los trabajos de cursos y de diplomas de las carreras de Estudios Socioculturales y Comunicación Social de la Universidad de Cienfuegos.

El *Paseo del Prado*, la *Sociedad Liceo*, el *Casino Español*, el *Club Progresista*, la *Sociedad China*, el *Club de Leones*, el *Centro de Veteranos y Patriotas* y Logias como la *Odd Fellows Deber No.28*, la *Masónica* y la *Ajefes* conformaron la muestra de este estudio. Sin embargo, por la extensión que demarcaría su abordaje se decidió privilegiar

¹ Algunos rezagos en el plano social, como la discriminación por color de la piel o por la posición económica, unido a los estereotipos y prácticas consumistas de las sociedades capitalistas, si bien tuvieron mayor auge en ámbitos urbanos desarrollados como en provincias y municipios, asimismo estuvieron influenciadas las comunidades del interior de la Isla, máxime las pertenecientes a entornos urbanos cercanos a la capital. Es por ello que analizar estos espacios en contextos locales requiere poner en diálogo diversas fuentes orales y escritas para entender e interpretar las formas y modos en que las prácticas comunicativas se convirtieron en fenómenos multidiscursivos. Se trata de un aspecto que pudiera estar sujeto a reflexiones por la historiografía de la comunicación a escala local en Cuba.

en este trabajo los cinco primeros mencionados, destinando las conclusiones para ofrecer generalidades que arrojan a las características generales de la muestra.

Metodología

Las generalidades del contexto local en la periodización examinada, los datos históricos de interés (surgimiento y desarrollo), las mediaciones, las prácticas culturales y comunicativas más recurrentes, el financiamiento, la religión y lo popular, el factor político e ideológico, la enseñanza pública, los flujos migratorios, el desarrollo económico, las vías de comunicación con Cienfuegos y el resto de los municipios y comunidades aledañas, los diálogos entre lo local, lo regional y lo nacional y la demografía (crecimiento poblacional), fueron dimensiones necesarias para develar las singularidades que distinguieron a los espacios de socialización de Cumanayagua en la periodización referida.

Fue utilizado el método histórico-lógico asistido del analítico-sintético y el inductivo-deductivo. Entre las técnicas se aplicaron la revisión bibliográfica-documental y las entrevistas en profundidad a especialistas, escritores, historiadores y parroquianos cumanayaguenses que vivieron durante los años examinados.

Cabe destacar otras investigaciones similares realizadas desde la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, pero centradas en contextos más urbanos, a saber: *Sin embargo, algunos se quedan. Acerca de los usos y apropiación de ciertos espacios públicos en las noches de La Habana*, tesis de maestría de Yanet Toirac García (2003); *Los jóvenes capitalinos y el Parque G como espacio público*, de Yuslaime Puig Rodríguez (2009) y *Acercamiento a las prácticas culturales/simbólicas en el espacio urbano de La Habana durante la Tregua Fecunda 1878-1895*, de la autora Danay Galletti Hernández (2011).

El Paseo del Prado como espacio público local

Varios documentos históricos expresan que el Prado de Cumanayagua fue creado en 1914. En este caso, como a la usanza de este tipo de paseo típico de la Colonia, buscaba otorgar un hálito más urbano a la localidad, al tiempo de servir de lugar de encuentros y de socialización de los parroquianos como parte de un crecimiento constructivo y poblacional importante. Consta en la prensa de la época la ponderación en torno al entonces alcalde Constante Vázquez, quien auspició la construcción del primer tramo que iniciaba desde la calle Cienfuegos hasta la calle Ojo de Agua. En ese entonces no tenía aceras ni pavimentación. Los principales méritos en este sentido se deben también a los comités Pro-Ayuntamiento y Pro-Defensa Local, dando cuenta de la pujanza en la localidad de la actuación de ciertas instituciones y contribuyentes.

El financiamiento para la construcción del Prado de Cumanayagua descansó en los aportes y las recaudaciones realizadas por los vecinos de la comunidad y el *gobierno*².

Desde su construcción primigenia contó con farolas que iluminaban el paseo y sus calles, así como asientos coloniales a ambos lados que recibían la sombra benigna de varias especies de árboles ornamentales, álamos y pinos, otorgándole particular belleza a esta zona en crecimiento.

² Los comerciantes de Cumanayagua, tratando de ayudarse mutuamente y defenderse de la tiranía del exterior, instituyen la Cámara de Comercio, para lo cual crean organizaciones a las que llaman Comité, con el fin de dirigir, organizar y encontrar la forma legal de realizar obras sociales. El punto de vista gubernativo estaba representado por el entonces alcalde de barrio.



Imagen 1. Paseo del Prado de Cumanayagua 1940 (Fuente: Archivo del Museo Municipal)

Hacia 1928, por la iniciativa de José Machado Aguado³, fue colocado un busto de José Martí en la intersección entre las calles de la entrada de Ojo de Agua y la calle Real, a propósito del aniversario del nacimiento de nuestro Héroe Nacional, lo que propició diversas actividades cívicas y gremiales. Por su parte, la logia masónica dedicó otro monumento a las madres, mientras que el tercero consistía en “Una placa de bronce sobre un pedestal de cemento, que honraba la labor hecha en otro tiempo por el Comité de Defensa Local” (Pereira, 1951, p. 45).

Su prolongación se realizó en el año 1931, cuya extensión fue de un aproximado a trescientos metros de largo. En referencia del diario *El Comercio* de Cienfuegos, se expresó que “Algún tiempo después se consiguió su prolongación, partiendo de la esquina de Ojo de Agua al Puente de la Real”⁴.

En 1948, ante los engaños y rejugos politiqueros de las autoridades de Cienfuegos encargadas de garantizar el arreglo constructivo de los laterales, una y otra vez pospuesto, se crea el tendenciosamente nombrado Comité Pro-Laterales del Prado, con el objetivo de aunar presupuestos y esfuerzos para asfaltar las vías que se encontraban a sus lados debido a las condiciones pésimas de las mismas, cubiertas por huecos y pantanos que conspiraban contra la higiene y la salud de los habitantes.

Durante la década de 1950, y muy a tono con los aires de consumo comercial y bonanza aparental de la década, el Prado de Cumanayagua dio cabida en su entrada al emplazamiento de una botella de *Ironbeer*, encargada de publicitar una de las marcas por entonces mejor posicionadas en el repertorio de consumo de productos norteamericanos en Cuba.

En su condición de zona céntrica también fue testigo de ferias, lanzamientos, venta de boletos para rifas y otras tantas expresiones que mucho tienen que ver con la adhesión a paradigmas de consumo

³ Prestigioso maestro de instrucción pública de la comunidad.

norteamericano por parte de los sectores medios, pero de la cual participaban bien de modo activo o como meros espectadores diferentes clases sociales.

Refiere el testimoniante, Pedro Castillo Pérez, que “el dueño del negocio tenía una bolsa de saco con redondeles en su interior, con números marcados de números del 0 al 9, dos niños *metían* sus manos en la bolsa y lo sacaban, eso determinaba el número premiado de ese día”⁵, práctica que creaba mucha expectativa entre los muchachos, y cuanto menos la ilusoria percepción de que su cotidianidad mediocre podía ser subvertida por un juego de azar.

Otra práctica llevada a cabo en el Prado consistía en la venta de billetes (de lunes a viernes), realizada por algunos vendedores ambulantes. Los vecinos conocían del número premiado por la radio⁶ los sábados en la noche. Como no todos contaron con esa tecnología, se daban cita en torno a los privilegiados por este medio, a menudo en casas ubicadas reveladoramente en las inmediaciones de este paseo.

Fue el Paseo espacio de obligada concurrencia para los campesinos que visitaban el pueblo, pues era un acontecimiento común hacerse un retrato al momento con los fotógrafos que se establecían allí; además de la venta de dulces y alimentos ligeros de la mano de pregoneros y vendedores ambulantes. Se caracterizó como un escenario visible del racismo imperante en Cuba ya que los negros solo podían transitar por la orilla, mientras que los blancos tenían el privilegio de pasear por la parte central.

Los domingos por la tarde no solo fue oportuno para los paseos recreativos por sus alamedas para las señoritas de la época y un lugar de descanso para los ancianos, sino que también fue propicio para el cortejo entre jóvenes de las clases prominentes de la localidad, así como un espacio público con condiciones favorables para la lectura por parte de los moradores de este valle entrerriano⁷.

Las celebraciones de fiestas populares en Cumanayagua tuvieron características muy específicas; cabe mencionar la celebración del *Tres de mayo* (Procesión de la Santa Cruz de Cumanayagua), que se iniciaba desde horas tempranas de la mañana en el Prado los 3 de mayo de cada año. Pantalones, guayaberas, sombreros *jibijapa* y zapatos de color blanco para los hombres, y vestidos de igual color para las mujeres, eran los vestuarios distinguidos y propios para la ocasión.

Se instalaron plataformas para la actuación de orquestas nacionales y de la música guajira. Recuérdese al poeta y repentista oriundo de Cumanayagua, Luis Gómez, el *Rey de la Tonada Carrajal*, a su alrededor se aglutinaban todos los campesinos que participaban en las celebraciones para disfrutar de sus canciones.

Brindó posibilidades para efectuarse celebraciones y actos auspiciados por las asociaciones e instituciones como el Casino Español, el Club Progresista, la Sociedad-Liceo, la Unión China y el Centro de Veteranos y Patriotas, las que se encontraban a sus laterales y donde transcurría la vida social, política y cultural de la localidad.

A juicio del profesor de Sociología de la Cultura, Eddy Isaac Castillo Pérez (2014), el Prado constituyó un sitio de politiquería con fines electoreros para los gobiernos de turno, se colocaban pasquines y otros anuncios propagandísticos en los soportes del tendido eléctrico y en las fachadas principales de las

⁴ Este artículo fue publicado en el diario *El Comercio* de Cienfuegos el día 15 de enero de 1931.

⁵ Entrevista inédita.

⁶ Con el desarrollo de la Radio en Cuba a partir del 22 de agosto de 1922, fue en las décadas de 1940 y 1950 que se observa un incremento en el acceso de estos medios en los contextos locales del Centro de la Isla; específicamente familias con alto poder adquisitivo y varios comerciantes.

construcciones que se encontraban a ambos lados. Recuerdan los parroquianos entrevistados los mítines políticos del partido liberal y auténtico que en épocas electorales hacían presencia en este lugar para lanzar sus campañas y lograr el apoyo popular de los cumanayagüenses.

En esencia, el Prado de Cumanayagua fue un espacio público capaz de articular el escenario físico con las prácticas culturales y comunicativas propias del entorno. Por tales razones, se convirtió en tema de debate por los intelectuales, periodistas y poetas de la época. En el mismo se defendieron con ímpetu las aspiraciones cívicas de la localidad en la lucha por el Ayuntamiento.

El Club Progresista

El Club Progresista de Cumanayagua fue una sociedad de instrucción, recreo, sport, artística y literaria. Se fundó en el año 1919 por los pobladores Eduardo Maya, Eusebio Miranda y Emilio de Armas. Lo constituían parroquianos que pertenecían a la clase media (negros y mulatos), en su mayoría descendientes de africanos, quienes por lo general eran pequeños empresarios, dueños de bares, zapaterías y talabarterías; condiciones económicas que le facilitaron cierto estatus social, lo que favoreció aportes de este sector al movimiento cultural de la localidad. Fue el *Club Progresista* un espacio de socialización en el cual acontecieron prácticas que de modo peculiar generaron sus formas de interacción simbólica con fines de asociacionismo y para contribuir al desarrollo local.



Imagen 2. Junta Directiva del Club Progresista de Cumanayagua (Fuente: Departamento de Fondos Patrimoniales de la Biblioteca Pública de la localidad)

Hacia 1940 su infraestructura se distinguía por la existencia de un salón extenso con condiciones propicias para las actividades recreativas y lúdicas, una biblioteca con bibliografía necesaria para la superación de los asociados, una cantina y la oficina donde se reunía la directiva presidida por la siguiente estructura: un presidente, un vicepresidente, un secretario, los vocales, cuatro presidentes de honor, quienes habían sido fundadores del club, y otros por la ejemplaridad demostrada en su organización.

⁷ Calificativo dado por los parroquianos a propósito de los dos ríos que bordean al poblado de Cumanayagua.

El club fue reconocido por sus ideas patrióticas, aún y cuando no constituyó una organización política. Este mérito se debe a los pronunciamientos en contra de los males que afectaban al pueblo y en su lucha incansable por la independencia de Cumanayagua con respecto a Cienfuegos, ya que el gobierno municipal no contribuía al progreso económico y social de la localidad. Para ellos, la lucha por lograr el Ayuntamiento y la contribución con el progreso eran prioridades fundamentales en su quehacer.

Diversas manifestaciones y pronunciamientos en contra del golpe de estado realizado por el dictador Fulgencio Batista en 1952 se realizaron con la participación directa del Club Progresista. Rechazaron además las imposiciones y penetraciones culturales norteamericanas en Cumanayagua, por lo que se declaraban a favor de la *cubanía*⁸, la identidad y el independentismo. Por ello, en varias ocasiones los asociados fueron víctimas de represiones por parte de las autoridades municipales.

Múltiples fueron las prácticas comunicativas y culturales que se efectuaron en el salón principal, espacio de encuentros entre líderes de la región, reuniones obreras, charlas y conferencias, “El Club Progresista tenía sus oradores y sus poetas”⁹.

El gremio celebraba cada año la *Semana Maceísta*¹⁰ y las *Jornadas Martianas*, las que se inauguraban en el salón principal. Estas actividades adquirieron significación cívica-local al constituir un punto de unión y comunicación con el pueblo. En el año 1945 fue presidido por Juan Gallart¹¹.

La *Fiesta de los plátanos* o *Fiesta guajira* fueron celebraciones que se realizaban una vez al año en homenaje a los campesinos de la comunidad. El componente simbólico tipificaba la ocasión en lo ritual (por la vestimenta que se usaba y las prácticas alegóricas). Vestidos de blanco: pantalón de pinzas, guayabera, con un pañuelo en el cuello de color azul o rojo, botas de cuero y sombrero de yarey, asistían los hombres a estas ceremonias; mientras que en la cintura colgaba un machete al interior de la vaina. Las mujeres usaban trajes largos de flores o color entero, el cabello suelto acompañado de una flor roja o blanca. Se otorgaban premiaciones a quienes mejor vestían esa noche, para lo que se organizaba un jurado encargado de seleccionar a los ganadores en correspondencia con las iniciativas y la elegancia. Luego se procedía a la emulación de baile privilegiándose el Son y la música campesina.

Los socios del club efectuaban aportes económicos con fines culturales y para garantizar la infraestructura del edificio. Fueron méritos del gremio los aportes que dieron a Cumanayagua en materia de recreación. Téngase en cuenta que anualmente con los fondos recolectados se conseguía dignificar el salón con músicos y orquestas de prestigio nacional, a saber: Paulina Álvarez, Barbarito Diez, La Sonora Matancera, Benny Moré, Joseíto Fernández¹² y La Aragón.

El derecho de concurrir a las actividades era solo para quienes pertenecían al gremio, lo que estaba normado en el *Artículo Cuarto* del Reglamento, “No tendrán derecho de concurrir al club, más que sus socios y familiares, con la excepción que se establece en su lugar correspondiente a transeúntes e invitados”¹³ Sin embargo, es necesario aclarar que en las noches festivas, a los alrededores de la instalación se congregaban muchas personas del pueblo que no eran asociados, pero que desde afuera disfrutaban de

⁸ Concepto ofrecido por el ensayista, investigador y escritor cubano Cintio Vitier, en el que expresa que “Cubanía es la conciencia de ser cubano”.

⁹ Información ofrecida por la historiadora Marisol Velázquez.

¹⁰ En homenaje a Antonio Maceo Grajales, lugarteniente general de las luchas independentistas durante la Colonia en Cuba.

¹¹ Parroquiano de clase media, reconocido y respetado por su capacidad de liderazgo.

¹² Creador de la popular canción *La Guantanamera*.

¹³ En: Club Progresista. (1949). Reglamento, (p.2).

los acontecimientos efectuados en el interior. Algunos parroquianos de la época manifiestan que divisando por los ventanales bailaban y aplaudían al compás de la música con la misma animación como si estuviesen dentro.

Se ha podido conocer en las entrevistas, que en las festividades de mayor trascendencia participaban otras personas de la comunidad, lo que demuestra cómo varios acontecimientos y prácticas culturales típicas del club tributaron directamente al espacio público local¹⁴. Sin embargo, la presidencia del club no admitía en su organización a las personas con conductas inadecuadas, por lo que exigían con estricto cumplimiento el apropiado porte y aspecto de los miembros o visitantes.

Los hombres debían vestirse con guayaberas de mangas largas, traje y corbata; las mujeres solo podían entrar con vestidos largos. No obstante, durante el día se asistía a los juegos de dominó con menor formalidad, aunque tenía sus requisitos. Exigían por la superación constante y la ética.

La Banda Municipal de Música utilizó en disímiles ocasiones el salón principal del club para los ensayos, pues Marino Pérez¹⁵, su director, fue uno de los miembros más activos de esta sociedad.

El Club Progresista de la localidad publicaba sus propios volantes dando cuenta del quehacer cívico y cultural. Uno de los ejemplares que aún se conservan fue el de fecha 14 de junio de 1945, relacionado con el acto de clausura de la *Semana Maceísta* en los salones del club. La información contenía un resumen de la actividad, su importancia y el programa que se había planificado, contándose para entonces con el acompañamiento musical de Pedrito Ojeda, “Todos los números de canto serán acompañados por la guitarra inimitable del inteligente joven Pedrito Ojeda”¹⁶ La redacción de este volante estuvo a cargo de Alberto Alonso, presidente del club y Arsenio Jaureguí, su secretario.

Los asociados tenían su propio reglamento, conformado por 29 páginas y 18 capítulos que regían la vida de la organización, publicado en 1949 en la imprenta *El Porvenir* en Sagua La Grande. En el Artículo segundo, concerniente al capítulo primero de dicho documento se formulaba que: “El Club Progresista tiene por objeto contribuir al fomento de la cultura en general, practicar los preceptos de la sociabilidad y proporcionar a sus asociados y familiares diversiones lícitas”¹⁷.

El Casino Español

El *Casino Español* de Cumanayagua¹⁸ se distinguió por sus elementos de carácter aristocráticos que matizaron las formas y los modos en que se celebraban los acontecimientos. Sus salones fueron testigos de fiestas, bailes, cenas y veladas teatrales, lo que dio lugar a una consolidación de las actividades recreativas y culturales de los hispanos en Cumanayagua.

¹⁴ Igual sucedía en otros espacios de socialización que se abordan en la investigación, aunque en el Casino Español por su estructura arquitectónica establecía ciertas distancias con los pobladores comunes.

¹⁵ Parroquiano que se ganó el respeto y el cariño de los pobladores de Cumanayagua durante esta etapa, destacado por sus habilidades en la música, al tocar varios instrumentos musicales.

¹⁶ Así se publicó en la invitación.

¹⁷ En: Club Progresista. (1949). *Capítulo Primero*. Reglamento, Cumanayagua, (p.1).

¹⁸ En otras regiones, el término general de esta asociación era Colonia Española, mientras que en los municipios y las localidades se bautizó como Casino Español. Su construcción es de estilo ecléctico, con predominio del neoclásico en el interior y exterior del inmueble. Es uno de los edificios más antiguos de Cumanayagua.

En el Reglamento de los asociados se especificaba que exclusivamente podían concurrir españoles (incluido descendientes directos) y algunos cubanos de las familias¹⁹ de mayor posición económica y social. Durante la década de 1940 esta institución estuvo sujeta a las características estructurales de los casinos de Trinidad y de Cienfuegos por las imbricaciones e interconexiones que existían entre sus miembros, desde el punto de vista clasista, y por las relaciones de producción y comercio que se establecían por conveniencia o beneficio propio.

Contaba con un salón de baile, el despacho y una biblioteca donde se archivaron publicaciones de la Isla y otras traídas desde España; una cantina, la plataforma para los músicos, el almacén y un patio con tapia. El interior estaba compuesto por fachadas con arcadas y columnas sostenidas con pilastras. Se accedía al local por una escalera en forma de arco que se encontraba al frente.

La estructura poseía los cargos siguientes: un presidente de honor y una directiva compuesta por un presidente, un vicepresidente, el secretario de acta, el tesorero, un vicetesorero, los vocales y un bibliotecario.



Imagen 3. Casino Español de Cumanayagua (Fuente: Archivo del Museo Municipal)

Entre los bailes de salón que se practicaron con frecuencia, pudieran nombrarse: el *Baile de Bandos* y el *Baile de la Colecta*²⁰, este último con el objetivo de recaudar fondos para determinadas obras sociales. Ese día también se efectuaba el *Baile de Reglamento* en conmemoración a *La insurrección española*²¹. En otras fechas se celebraban de *El día de Santiago Apóstol*, como expresión de las tradiciones católicas, y el *Día del Descubrimiento de América o de la raza*, en recordación al proceso de colonización y conquista del Continente.

El tradicional *Baile de las Flores*²² fue uno de los más significativos como parte de la producción simbólica de la asociación, celebrándose el mismo con la participación de otras instituciones y gremios locales. Los isleños radicados en la localidad lo bautizaron como el *Baile de la Flor*, estos los realizaban los 3 de mayo de cada año. Los españoles del casino, de igual forma se adherían a las celebraciones de los carnavales en las calles centrales del pueblo y en el Prado.

¹⁹ Algunos les denominaban “familias de apellidos”, por la posición social y económica.

²⁰ Desde décadas anteriores se realizaba este baile, ejemplo de ello fue el celebrado el 2 de mayo de 1925 para construir la torre de la Iglesia Católica.

²¹ Efeméride referida al 2 de mayo, inicio de la revuelta contra la invasión napoleónica de España en 1808.

²² Surgido en el año 1930.

Otros eventos culturales propios de los españoles residentes en Cumanayagua fueron: el *Baile de las Uvas*, los 31 de diciembre para despedir el año, el *Baile Guajiro* y otros festejos al ritmo de la música ofrecida por orquestas de popularidad como *La Jorrín*, las de *Antonio María Romeo* y *Paulina Álvarez*. Las *Fiestas Flamencas*, de origen holandés, con fines benéficos y caritativos, recibían la denominación de *kermense*²³. A pesar de no perder su identidad los españoles mostraron afición por los bailes y la música cubana.

Asimismo, contaron con un grupo de teatro propio con el nombre *Agliberto Quintana*, el cual realizó importantes actuaciones en el salón de la asociación y en otros espacios públicos de la localidad. Luego de 1940 se destacó como miembro de esta sociedad el peninsular, Roberto Comas Boatell²⁴, fiel contribuyente a favor de las mejoras sociales de Cumanayagua, por lo que recibió el título como *Socio Perfecto de Honor*.

Las cenas constituían ocasiones de encuentro entre los miembros y donde acontecían prácticas comunicativas diversas. Temas de relevancia para los asociados y sus familias eran tratados en estos espacios, a los cuales se debía asistir con elegancia y distinción; los hombres con trajes finos, pantalón de color entero y de pinzas, sacos de paño y zapatos negros. También era habitual el uso de boinas oscuras. Las mujeres asistían con vestidos largos, de flores o de color entero, zapatos de tacón, peinados de época, mientras que en sus manos sostenían un abanico como un símbolo distintivo y clasista.

Estas celebraciones exigían precios que oscilaban entre cincuenta centavos y un peso, aunque para entrar se debía mostrar al portero el carnet de asociado.

Los licores y cervezas fueron las bebidas de mayor consumo por parte de los hombres, mientras que las mujeres preferían vinos y refrescos producidos en la fábrica local. Las cenas, por lo general, eran típicas de las tradiciones culinarias procedentes de España (garbanzos, tocinos, patatas, quesos, vino jerez, dulces alicantés, jijona, uvas y manzanas), entre otras, aunque también fueron de preferencia los platos criollos de la localidad.

El Casino Español de Cumanayagua constituyó un ejemplo de las diferencias de clase, de género, de racismo y otras desigualdades sociales imperantes en Cuba y que se reprodujeron en el poblado por aquella etapa. Al local no se les admitía la entrada a los negros, ni a los cubanos sin clase social, o sea que no poseyeran nivel o status económico reconocido. Las mujeres podían asistir a los festejos públicos, bailes y cenas, mientras que las decisiones estructurales y las reuniones específicas solo eran asuntos a ser tratado por los hombres.

Si bien la membresía estaba conformada por españoles y canarios residentes en la localidad, valió de sitio para reuniones y encuentros de carácter revolucionario, tal como sucedió cuando la protesta contra el Golpe de Estado del 10 de marzo.

De esta organización aún se conservan *imitaciones*, como las circuladas a propósito del *Gran Baile de los Mamarrachos*, *El Baile de Las Uvas*, *Las Matinés* y *El Gran Baile de Carnaval*, celebrados los 24 de febrero de cada año, así como las citaciones para las elecciones parciales y otras asambleas o reuniones de interés. El Reglamento del casino constituyó el documento más importante para la membresía ya que regía la organización y el funcionamiento de la asociación.

²³ Según el Diccionario Larousse: palabra flamenca que significa misa de la iglesia de Kermes, nombre que se le da en holandés a las fiestas parroquiales con gran solemnidad, fiesta de caridad, feria y diversión.

²⁴ Propietario de la Farmacia local que se situaba a un lado del Prado.



Imagen.4. Tarjeta de Invitación para el Baile de Carnaval del Casino Español de Cumanayagua (Fuente: Archivo del Museo Municipal)

La Sociedad Liceo

Fundada en el año 1920 por iniciativa del comerciante Ricardo Sixto, la Sociedad Liceo de Cumanayagua constituyó la primera institución conformada por los cubanos de la comunidad. El local inicial que se destinó como Liceo fue una vivienda alquilada en la calle Real por los miembros de la sociedad; inmueble extenso que contó con sala, saleta y un patio amplio, que propició la celebración de festejos y ceremonias patrióticas.

En sus inicios no contó con suficientes recursos que permitieran sus actividades en mejores condiciones, por lo que los miembros fundadores tuvieron que trabajar sin descanso para sostenerlo y mejorarlo. En sus inicios, Ramón Machado Gómez²⁵ ocupó la responsabilidad de secretario y años más tarde de tesorero. Por su parte, Ángel Machado Aguado, quien era maestro de instrucción pública, asumió cargos en la Junta directiva.

Hacia 1940 esta organización se encontraba en mejores condiciones por los avances económicos alcanzados con el tiempo y por el edificio propio que desde los años treinta habían conquistado. La amplitud del nuevo local favoreció lujos y comodidades para las veladas y celebraciones.

Al respecto ya sentenciaba y advertía diferencias el cronista y periodista local, Pereira Alves, por la década del 50, en su libro *Estampas Cumanayagüenses*, “(...) El Liceo de Cumanayagua tiene un edificio propio, que muchos pueblos cubanos de doble y triple población no poseen. Su construcción costó más de veinte mil dólares” (Pereira, 1951, p. 4).

La nueva infraestructura se distinguía por la ostentación arquitectónica; contaba con un portalón, oportuno para la interacción con el pueblo; un salón de baile, sostenido por gruesas columnas; ventanas cercadas por verjas de hierro para mantener la protección y la privacidad durante los festejos; una pista de cemento que era utilizada como extensión para los bailes al aire libre; una oficina de despacho; la biblioteca; una cantina que prestaba servicios de bebidas y alimentos; y la planta alta con fines de descanso

²⁵ Hijo de Antonio Machado Cardoso, veterano de la Guerra de 1895.

y adecuado para los cortejos amorosos²⁶ entre jóvenes. Los asociados tenían un piano que era utilizado en las veladas de carácter cultural y artístico, junto a los juegos de dominó para la distracción de los asociados durante la semana, pero con mayor auge los domingos.

Muchas de las bibliografías archivadas en su biblioteca eran resultado de las donaciones, las compras y otras gestiones que tributaban al enriquecimiento cultural. Se destacaron las contribuciones realizadas por los señores asociados Luis F. López Pérez, Fernando Gómez Sánchez, el Dr. Oscar García Román y el periodista y maestro José Rafael Navarro.

Las primeras *Cenas Martianas* de Cumanayagua se celebraron en su interior, donde eran frecuentes los discursos y las tertulias. Este centro contó con sus propios oradores, los que tenían reconocido prestigio en la comunidad. Diversas conferencias²⁷ eran impartidas por los miembros del Club de Leones de Cienfuegos.

Los *Bailes de salones*, práctica procedente de la cultura europea, se efectuaban en el recinto; sobresalía la distinción y el rango de los cumanaagüenses “de clase” que conformaban la membresía, en dependencia de los apellidos, las profesiones, las posturas políticas o la posición económica que tenía determinada familia. En estas prácticas eran frecuentes los primeros encuentros amorosos, se presentaban ante el público a las jóvenes señoritas de la sociedad y se regalaban tabacos de las vegas de Pinar del Río, con el propósito de establecer negocios entre los comerciantes más influyentes de Cumanayagua con los de este territorio occidental de la Isla. Fue un escenario que favoreció las reconciliaciones matrimoniales y la posibilidad de despejarse de las rutinas y el trabajo. En los brindis ocasionales frecuentaban los vinos, las cervezas y los licores. Se comía con servilletas y se bailaban los números de los ritmos de la época. La etiqueta y la elegancia de clase distinguían a dicho evento.

Otras prácticas fueron los *Concursos de belleza*, para lo cual eran seleccionadas las jóvenes que mayor número de boletos lograban acumular por medio de la votación popular. Iniciaba a partir de los cupones presentados por el periódico de Cienfuegos *El Comercio*. Los lectores los llenaban con el nombre de la preferida y lo entregaban a la comisión de escrutinio que se había designado. La coronación de la reina y sus damas de compañía ocurría en las noches del 2 de mayo. Este evento recibía el nombre de *La Coronación de la Miss Cumanayagua y su Corte de Honor*²⁸, convirtiéndose en la práctica más recurrente de los festejos carnavalescos que se extendían hasta el tres de mayo de cada año.

Otras fiestas como el tradicional *Baile de los mamarrachos*, se efectuaban el 24 de marzo; mientras que el *Baile de las flores*, los días 1, 2 y 3 de mayo en horas nocturnas (9:00 PM). Nos comentan los entrevistados para este estudio que el vocal de turno de la sociedad recibía a los invitados en la puerta y se exigía la vestimenta adecuada para la ocasión. Cervezas y otras bebidas, así como la tradicional comida criolla: congri, yuca con mojo y carne de cerdo asada se incluían en las ofertas de la cena.

Asimismo, los 3 de mayo en sus salones se realizaron *Matinés para niños y jóvenes*²⁹. Se iniciaban a las 2:00 PM, se escuchaba música de moda, y algunos juegos, como el *Tesoro escondido* y las *Competencias de disfraces*, se bautizaban como preferidos. Para estas ocasiones la entrada era libre, sin embargo, solo se permitía el acceso a personas blancas.

²⁶ Este acto se oficializaba cuando los jóvenes pedían la mano de las señoritas en la casa de sus padres.

²⁷ Aunque no se precisa bien la fecha exacta, algunos de los entrevistados recuerdan la conferencia de corte científico en la campaña contra la poliomiélitis, enfermedad que azotó a muchas familias por aquellos años.

²⁸ Nótese la influencia norteamericana en prácticas como estas, las que se llegaron a afianzar durante las décadas de 1940 y 1950 del siglo XX.

²⁹ Además de celebrarse en otras fechas durante el año (escogiéndose preferentemente los domingos).

Efemérides históricas de la Patria se solemnizaban indistintamente durante el año, a saber: el 24 de febrero, el *Grito de Yara*, la *Fiesta de Las Banderas* y la *Semana Maceísta*, esta última en el mes de junio de conjunto con el Club Progresista.

Las conmemoraciones de las *Jornadas martianas* se realizaron en enero de cada año donde participaban otras sociedades hermanas, a saber: las logias, los sindicatos, el Club de Leones, la Cámara de Comercio, el Comité de Defensa Local, la Asociación de Prensa, el Centro de Veteranos y Patriotas y las escuelas públicas y privadas. Estas celebraciones constituyeron puntos de encuentro y genuinas prácticas de comunicación pública local.

Los asociados asistían los tres de mayo de cada año a la procesión de la *Santa Cruz de Cumanayagua*, destacándose especialmente la ocurrida en 1945 cuando el Liceo trae a Cumanayagua la orquesta habanera de Joséito Fernández, posicionada en el repertorio cultural nacional, y cuyo director fue amigo entrañable de la asociación. Ocasión que se complementó con un acto público bajo la iniciativa del frente popular Pro-Municipio Pío Álvarez, integrado por el republicano español Ortega y Gasset y Enrique C Henríquez³⁰.

Cenas y banquetes eventualmente se efectuaban en la Sociedad. Constituían momentos y espacios propicios para prácticas comunicativas e intercambios de interés colectivo y social. Pasó a la historia de la localidad el banquete realizado en honor al Dr. Alejo Cossío del Pino, joven representante de la Cámara, quien tenía la misión de defender en una reunión en el Capitolio de La Habana el 20 de marzo de 1945 una ley en defensa de la fundación de Cumanayagua con su propio Ayuntamiento. A este acto concurrieron actores de todas las municipalidades simbólicas de las Villas.

La lucha por lograr el Ayuntamiento hace que Cumanayagua adquiera una connotación de carácter regional y nacional. No obstante, las sociedades existentes, de conjunto con los alcaldes de barrio, representaban al poblado en sus intereses. “El Liceo, sin contar con el gobierno de Cienfuegos, asumió poderes locales, como vanguardia de la causa social de Cumanayagua”³¹.

Desarrollaron veladas artísticas y literarias a las que acudían las jóvenes de la sociedad; se impartían conferencias y acontecían debates públicos. Recuerdan los parroquianos la conferencia sobre *Arte pictórico* el 8 de diciembre de 1945 por el distinguido intelectual Santiago F. Salinas, graduado de la escuela de San Alejandro en La Habana.

En las memorias publicadas con el título, *Contentivas de las actividades sociales y cívicas registradas en la Sociedad Liceo de Cumanayagua, durante los años 1945-1946*, la directiva de entonces publicó: “Nuestro primer año de gobierno laicista se inicia en la atmósfera caldeada de entusiasmos patrióticos, desatados por valerosos hombres y mujeres de PÍO ÁLVAREZ, que el día 31 de diciembre de 1944 proclaman con coraje y dignidad los derechos de Cumanayagua a ser libre e independiente”³².

Muchas de las actividades efectuadas en el Liceo fueron publicadas por el periodista cienfueguero Julio Veliz López, quien fundó y dirigió por mucho tiempo el periódico *La Correspondencia*.

³⁰ Ambos eran doctores de la localidad que se destacaron por sus ideas revolucionarias.

³¹ Refiere la historiadora de la Biblioteca Pública Local, Marisol Velázquez Maya. (Entrevista inédita para el estudio).

³² En: Cumanayagua-Liceo. (1947). *Contentivas de las actividades sociales y cívicas registradas en la Sociedad Liceo de Cumanayagua, durante los años 1945-1946*. Memorias (s.p).

Durante las décadas de 1940 y 1950 fueron evocadas fechas históricas, como la *Toma de la Bastilla* por los revolucionarios franceses. El Liceo desató campañas dirigidas a mantener latente la causa de la independencia, para lo cual se enviaron tarjetas postales al “Honorable señor presidente de la República”.



Imagen 5. Tarjeta de Invitación para el Baile de Carnaval de la Sociedad Liceo de Cumanayagua (1937) (Fuente: Departamento de Fondos Patrimoniales de la Biblioteca Pública de la localidad)

Con puntualidad, las fuentes consultadas refieren la pujanza de El Liceo, cuyas Memorias dan cuenta del intenso movimiento cultural gracias a dos ejemplares que se conservan en la biblioteca pública de la localidad. En la publicación del 31 de diciembre de 1944, se redactaron las contentivas y las actividades sociales, culturales y económicas realizadas por esta organización durante el período comprendido entre 1940-1944. Se tiraba en la *Editorial Publicidad* y estaba conformado por 15 cuartillas, incluyéndose en las últimas páginas los nombres y los cargos de los asociados. También tenían sus libros de actas, documentos y manuscritos.

Las invitaciones para las celebraciones públicas, como las del *Grandioso Baile* con la fecha del 13 de septiembre de 1941, se publicaron y distribuyeron en espacios públicos de la comunidad y en instituciones sociales. La información incluía datos sobre la presencia de la *Orquesta de Antonio M. Romen, el Mago de las teclas*, y cuyo precio de espectáculo a pagar era de \$1.00.

Otras como las que promocionaban las celebraciones del 1, 2 y 3 de mayo, expresaban “Monumental Verbena con numerosos kioscos, carreras de caballo, conejitos, bailes, música, y otros muchos atractivos”. En esta ocasión fueron amenizadas las fiestas³³ con la orquesta habanera de Joséito Fernández. Sus volantes dan cuenta de fechas e informaciones en que se efectuaron *La Feria de Las Flores*, juntas directivas

³³ Durante estas celebraciones se garantizaba el transporte durante toda la noche de Cienfuegos a Cumanayagua.

y asambleas o reuniones de interés. Con los años el Liceo acogió a hombres y mujeres de diversos sectores sociales que tenían la disposición y posibilidad de aportar a las mejoras de la colectividad. Por su contribución a la cultura y la ética, recibió la distinción con el *Credo de Cumanayagua*³⁴. La institución contribuyó a la unidad y armonía entre cubanos y españoles radicados en Cumanayagua.

El *Casino Chung Wah* de Cumanayagua

Otro espacio de socialización fue el *Casino Chung Wah*, también conocido como la *Unión China*, integrado por los chinos³⁵ de apellidos Chiong, Chang, Sang, Cuang y Chong radicados en la comunidad.

Su fundación estuvo estrechamente vinculada al desarrollo económico alcanzado por este sector. Se ubicaba en la dirección que ocupa actualmente la Funeraria y luego en la calle Paseo de Martí No. 111, entre Ojo de Agua y calle 5ta. “Allí fue donde yo la conocí en mi niñez, que corrió por toda la década del 50 y primeros años de la del 60 del pasado siglo XX; siempre su puerta entreabierta me causó un vivo misterio (...)” (Pérez, 2008, párr. 14).

Los asociados recibían en diferentes etapas del año periódicos, cartas, revistas y otros materiales desde China.

Se promovía el rescate de prácticas culturales originarias de la región asiática para reproducirlas en Cuba con matices peculiares, al permitir la participación en este tipo de espectáculo a los descendientes de la Isla. Baste mencionar la *Ópera Cantonesa*, entre las más importante de su cultura.



Imagen 6. Placa fundida en bronce del Casino Chung Wah de Cumanayagua (Fuente: Fotografía realizada a la placa original)

Fue durante los años veinte y treinta del siglo XX que se observa un incremento relativo de la población china, unido al progreso económico que llegaron a alcanzar los diferentes comercios que administraban. Sin embargo, según consta en algunos documentos y censos de la época, aproximadamente 60 chinos radicaban en Cumanayagua durante la década de 1950.

³⁴ Poema de carácter simbólico, pues representaba la lucha de Cumanayagua por lograr el Ayuntamiento. En esa época recibirlo constituía un honor y un privilegio.

³⁵ Es a mediados del siglo XIX que comienza a percibirse la presencia de chinos en Cumanayagua. Sobre este tema resaltan los estudios realizados por el profesor y escritor Orlando Víctor Pérez Cabrera, miembro de la Revista Digital Calle B e investigador de

Es posible que una de las motivaciones que incidió en la creación de este espacio estuviese relacionada con la nostalgia y la añoranza por hallarse lejos de sus seres queridos y de su cultura originaria, aunque no debe obviarse las influencias heredadas desde La Habana, Sagua La Grande, Santa Clara y el propio Cienfuegos, donde se habían fundado organizaciones similares desde años precedentes.

Fue propiciada por los chinos radicados en la localidad la práctica de *El Pozo Mágico*; la cual se realizaba algunas veces al año en el colegio de la calle Escuela. Consistía en situar diferentes juguetes en un hoyo y mediante una técnica participativa, regalarlos a los niños que asistían a la ocasión. Participaban infantes de diferentes comunidades y caseríos aledaños “(...) haciendo su entrada triunfal en la estación entre pitazos, y completamente engalanado con globos, banderas y suntuosos adornos ostensibles de la finura y delicadeza del arte popular chino” (Pérez, 2008, párr. 10).

Cada año luego de 1945, el Casino Chung Wah de Cumanayagua conmemoraba el fin de la Segunda Guerra Mundial. Algunos testimoniantes recuerdan el acontecimiento por el lanzamiento de fuegos artificiales que representaban “(...) las banderas de todos los países aliados, las cuales iban cayendo en cascadas desde los altos de la Casa Ramírez, espectáculo jamás presenciado en nuestra ciudad, ni antes ni después” (Pérez, 2008, párr. 10).

Celebraban fechas alegóricas relacionadas con la vida política de China y sobre las luchas ancestrales y su cultura. Recuérdese la *Rendición de Japón* el 11 de agosto de 1945 y el definitivo *Cese de la invasión japonesa en China*.

Comerciantes, hortelanos y vendedores ambulantes se integraban en las organizaciones creadas por ellos en la comunidad. Los miembros se ayudaban mutuamente en asuntos económicos y en cuestiones de salud con remedios típicos de su sapiencia.

A pesar de que los casinos son espacios dedicados fundamentalmente al juego y a la recreación, como sí ocurría en otros centros similares de la Isla, el Casino Chung Wah de Cumanayagua fue una asociación de hermandad y sociabilidad, que también brindaba hospedaje gratuito a los chinos viajeros que estaban de visita en la localidad.

Asambleas y otras reuniones donde se comentaban asuntos de interés personal o colectivo, incluidos los que guardaban relación con la situación económica, política, social y cultural de su país natal, eran realizadas en el salón principal. El casino tenía en su estructura profesionales, incluidos los fundadores. La junta directiva la integraban un presidente, un vicepresidente, un secretario, el tesorero, el síndico, los vocales y los miembros de honor.

Notable influencia tuvo para el Casino de Cumanayagua el de igual denominación, ubicado en Sagua La Grande, municipio perteneciente a la antigua provincia de Las Villas y donde radicaba el mayor asentamiento chino de la región central de Cuba.

Los autores de este artículo reconocen que mucho más pudiera indagarse acerca de la historia de esta organización, cuyas prácticas culturales, ritos, mitos, leyendas y demás formas de producción simbólica formaron parte del repertorio sociocultural de esta época, pero no trascendieron a la posteridad, a diferencia del marcado posicionamiento, influencia y expansión que sí tuvo la cultura canaria.

A modo de conjetura pudiera afirmarse que las causas fundamentales de que no prevalecen en la actual centuria elementos simbólicos de esta cultura en el municipio se deben a la baja densidad poblacional de

la cultura local. Los chinos radicados en la localidad asumen por estos años actividades económicas diversas: la administración de pequeños comercios, la ganadería y el cultivo de hortalizas.

chinos desde el siglo XX y a la no identificación y arraigo con el contexto, máxime cuando el retorno a su país de origen figura como la aspiración y esperanza principal de los asiáticos aquí radicados.

Las ínfimas investigaciones³⁶ y publicaciones sobre la cultura china en Cumanayagua y particularmente acerca del casino Chung Wah, la escasez de documentos y bibliografías ocupadas en el tema, así como el deceso paulatino de los chinos del territorio durante la década de los ochenta, limitan el acceso a informaciones que otorguen mayor profundidad a este acápite.

Para Marisol Velázquez (2014), los antecedentes de las asociaciones y clubes de Cumanayagua se remiten a finales del siglo XIX con la existencia de la *Unión Club*, compuesta por españoles y cubanos de alta posición económica y social, pero que decae debido a las contradicciones y pugnas que existieron en la organización.

Si bien en este trabajo se profundizó en cinco de los espacios de socialización más representativos de la localidad, otros que también constituyeron parte del estudio fueron: el Club de Leones, el Centro de Veteranos y Patriotas y las logias Odd Fellows Deber No.28, la Masónica y la Ajefes.

Se impone hacer alusión a varios acontecimientos culturales que acompañaron la vida de los cumanayagüenses durante estos años, como *La Orquesta Siglo de Oro*, *La Academia de música*, *La Banda Parroquial*, *El Patronato Pro-Base Ball y su estadio*, así como el grupo cultural *Abdala*, fundado en 1944, cuyas tertulias nocturnas gozaron de reconocimiento social por los cumanayagüenses de la época. Sus miembros más activos fueron los maestros y periodistas, Juan Ferrán Suarez, José R. Navarro y Ángel Machado Aguado.

Ciertamente, no escapa la localidad al proceso de ajuste social e institucional que sobreviene con cualquier revolución. Al fragor de la emergencia de nuevas instituciones y actores sociales, a partir de enero de 1959 desaparecen algunas de las entidades más emblemáticas de la sociedad burguesa semi-rural de Cumanayagua.

Conclusiones

Puede afirmarse que los espacios de socialización de Cumanayagua durante la primera mitad del siglo XX representaron rasgos típicos de las sociedades clasistas de la época, a causa de la exclusión por color de la piel (racismo) y los privilegios otorgados según profesión y estatus económico y social. Sin embargo, también constituyeron exponentes de la cultura local y de la identidad a propósito de las prácticas simbólicas acontecidas.

No escapan las influencias foráneas en los discursos y ritualidades, profundamente asociadas a la penetración política y cultural norteamericana que llegó a afianzarse en la Isla, sus regiones y localidades a partir de los años veinte, con puntualidad en los cincuenta. Sin embargo, analizar estos ámbitos desde la perspectiva comunicológica y desde un asiento diacrónico e interpretativo nos permite develar en el tiempo las lógicas y sentidos en que se produjo socialmente la comunicación en un contexto local enmarcado en el Centro de la Isla de Cuba.

Las características geográficas de la localidad, al situarse en un punto de convergencia entre otros municipios y comunidades, y por pertenecer a Cienfuegos, ciudad cercana a la capital, con puerto, y que

³⁶ Tómese en cuenta que el Museo Municipal de Cumanayagua, institución desde donde se realizan estudios y se conservan valiosas piezas y documentos históricos, fue fundado en la municipalidad en 1981.

propiciaba intercambios de todo tipo entre el Oriente y el Occidente; el cierto desarrollo económico y los procesos y flujos migratorios de la época con el asentamiento de inmigrantes canarios y chinos incidieron en los diversos espacios de socialización de Cumanayagua y en sus prácticas comunicativas y culturales.

Examinar dichos espacios requiere comprender el alcance que tuvieron las mediaciones políticas, económicas, sociales, culturales e ideológicas; procesos que son depositarios de intercambios simbólicos entre la trilogía local-regional-nacional. No debe obviarse que en los entornos comunitarios acontecen fenómenos que son influenciados profundamente por los ámbitos de configuración regional y nacional, en correspondencia con los niveles de interdependencia o subordinación establecidos.

Es en este sentido que la comunicación pública local acoge en su espectro a un conjunto de prácticas, procesos y espacios de producción simbólica trascendentes en la conformación de la cultura y la identidad.

Valor añadido ha de atribuirse a los aportes sociales emprendidos por estos espacios en los años examinados, destacándose las contribuciones económicas para la construcción de edificios públicos, puentes, la pavimentación de calles, la reconstrucción del Prado y el fomento de la cultura local en sus diferentes expresiones.

No debe obviarse la incidencia que tuvieron desde el punto de vista patriótico en Cumanayagua, toda vez que figuras como Antonio Maceo, José Martí, Félix Varela y José de la Luz y Caballero, fueron homenajeados en las conmemoraciones relacionadas con natalicios o sucesos revolucionarios de épocas pretéritas.

La lucha incansable del pueblo de Cumanayagua durante casi 50 años por lograr el Ayuntamiento e independizarse del entonces municipio de Cienfuegos, llevada a cabo por el Comité Pro-Ayuntamiento y el Comité de Defensa Local, contó con el apoyo de las diferentes organizaciones y sociedades, tanto gremiales como civiles y religiosas.

El Prado significó el espacio de socialización más representativo de Cumanayagua durante los años examinados, destacándose la celebración de acontecimientos patrios, culturales y religiosos, que dieron cuenta, además, de una comunidad en permanente movimiento y que aspiraba a un desarrollo local que favoreciera a todos por igual.

Se confirma en su conjunto una actividad pública en crecimiento tanto por cantidad de miembros y pujanza social, como por el nivel de institucionalidad y legitimación que progresivamente fueron alcanzando estos espacios dentro de la sociedad civil de la localidad, a la usanza de similares instituciones de otros puntos de la geografía insular.

Se sugiere a investigadores, estudiantes, historiadores y especialistas de las instituciones culturales de Cumanayagua dar continuidad al estudio de la cultura china, a sus prácticas sociales y culturales, apoyados en la revisión bibliográfica documental en otras instituciones y archivos de la región central.

Conscientes de que mucho más pudiera indagarse acerca de este tema, concluye la aproximación a los espacios de socialización de Cumanayagua durante los años de la Neocolonia. Asimismo, serían oportunas miradas más profundas desde diferentes disciplinas y campos de investigación que propicien análisis holísticos a otros procesos y prácticas de comunicación al interior de estas y de otras organizaciones locales en diferentes períodos históricos.

Bibliografía

- Amaya Trujillo, Janny (2008). *Historia y comunicación social: apuntes para un diálogo inconcluso. Un acercamiento al campo de estudios históricos en comunicación*. Maestría en Ciencias de la Comunicación, La Habana, FCOM-UH.
- Carrera, Alberto (2007). Espacio público y participación ciudadana en el contexto de la gestión del desarrollo urbano. El caso del Cerro de la Estrella en Iztapalapa, Ciudad de México. *Razón y Palabra*, 55. <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n55/acarrera.html>
- Castro, Susana (2009). *Síntesis histórica del municipio Cumanayagua*. La Habana: Instituto de Historia.
- Ciras, Szklowin (2002). Comunicación en el espacio público. Sistema de comunicación publicitaria en la vía pública de la ciudad autónoma de Buenos Aires. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 2(3), 3-20.
- Club Progresista (1949). *Capítulo Primero*. Cumanayagua: Reglamento.
- Cuenca Bonilla, M^a Jesús (2013). Arte y espacio público. *Red Visual*, 7. http://www.redvisual.net/index.php?option=com_content&task=view&id=34&Itemid=5
- Edo Llop, Enrique (1943). *Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción*. La Habana: Úcar, García y Cía.
- Ferrán Suárez, Juan (1969). *Investigación histórica sobre el municipio de Cumanayagua*, Expediente 7.4.3.2-inédito.
- Galletti Hernández, Danay (2011). *Acercamiento a las prácticas culturales/simbólicas en el espacio urbano de La Habana durante la Tregua Fecunda 1878-1895*, Licenciatura en Comunicación Social, La Habana, FCOM-UH.
- González, A. (2000). *Cumanayagua durante la Neocolonia*. Entrevista efectuada el 25 de marzo. Cumanayagua: Gabinete Metodológico Escuela Municipal PCC.
- Liceo (1947). *Contentivas de las actividades sociales y cívicas registradas en la Sociedad Liceo de Cumanayagua, durante los años 1945-1946*. Memorias del Liceo.
- Machado, Gómez, Ramón. (1931). *Folleto descriptivo del nuevo Término Municipal de Cumanayagua*. Cumanayagua: C. Pérez-Impresor.
- Martín-Barbero, Jesús (1990). De los medios a las prácticas. *Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales*, 1, 9-18.
- Mena Méndez, Dariel (2014). *La comunicación pública de carácter local en las décadas de 1940 y 1950. Cumanayagua como caso de estudio*. Maestría en Ciencias de la Comunicación. La Habana: FCOM-UH.
- Morales, F. (s.f). *Apuntes sobre la historia de Cumanayagua*. Cienfuegos.
- Navarro Ortega, José (1930). Conversaciones: Sección de Cumanayagua. *La Correspondencia* - 27 de agosto. Cienfuegos.
- Peña de Armas, Porfilio. (1924). *Cumanayagua*. La Correspondencia, Cienfuegos.
- Pereira Álvarez, Alejandro. (1951). *Estampas cumanayagüenses* La Habana: P. Fernández y Cía.
- Pérez Navarro, Noridia. (2012). *La cultura canaria en la conformación de la identidad cultural cumanayagüense desde la perspectiva sociocultural: Estudio de Caso*. Tesis de Licenciatura en Estudios Socioculturales, Universidad de Cienfuegos, CUM. Cumanayagua.
- Pérez Cabrera, Orlando V. (2008). Flores de loto en el valle entrerriano. *Calle B. Revista Cultural de Cumanayagua*. <http://www.calleb.cult.cu/index.php/e/57-obra-literaria-de-orlando-v-perez-cabrera/530-flores-de-loto-en-el-valle-entrerriano-n>
- Puig Rodríguez, Yuslaime. (2009). *Los jóvenes capitalinos y el Parque G como espacio público* Licenciatura en Comunicación Social, La Habana, FCOM-UH.

Toirac García, Yanet (2003). *Sin embargo, algunos se quedan. Acerca de los usos y apropiación de ciertos espacios públicos en las noches de La Habana*. Maestría en Ciencias de la Comunicación, La Habana, FCOM-UH.

Toro, José Bernardo, y Rodríguez, Martha C. (2001). *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*. Bogotá, Colombia: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.